

## VIVIMOS EN UN MUNDO FALTO DE IDENTIDAD

---

En un reciente viaje que realice ala área metropolitana de Washington, DC, visite a mi hijo Kevin. Él trabaja como ministro de campo universitarios de la Universidad de Maryland. En una de las noches que Estuve con él, tuvo un estudio bíblico con jóvenes universitarios. La experiencia que pase fue única en mi vida. En este estudio pude ver la falta de dirección que la juventud tiene y también la entrega total de jóvenes que no se tragan el cuento de la moda de “géneros” en este modernismo en que vivimos.

Este grupo de estudios que se dio cita era abierto y decidido a presentar las cosas como son. Ellos hablaron de los jóvenes homosexuales como nunca yo haya escuchado sobre este tema en un estudio bíblico. Uno de los comentarios fue que uno de estos jóvenes se convirtió a Cristo y que había dejado dicha práctica. Uno de los mismos jóvenes presentes, tenía comportamientos amanerados de un homosexual. Otro de estos jóvenes menciona de un joven conocido cuyo padre lo mato por ser homosexual. Así sucesivamente las cosas siguieron en la duración de este encuentro.

Esto me deja saber lo confundido que la gente joven esta por una tremenda falta de identidad de género. La verdad, es que los mismos padres están orientando a sus propios hijos a buscar alternativas de género como si hubieran más de dos. La determinación de estos jóvenes a hablar abiertamente de este tema me dio dos lecciones: una que hay jóvenes de coraje que hablan sin miedo sobre temas que son contrarios a la moda. Segundo, me impacto el hecho que este es un tiempo diferente al que yo crecí.

El mundo gime como mujer en dolores de parto, expreso el apóstol Pablo (Romanos 8:22). La ciudad de Nueva York es conocida por su liberalismo, por gente dedicada al materialismo y a complacer sus apetitos carnales. En ella se mueven diferentes grupos cristianos enfrentando toda una sociedad de tinieblas desafiando la luz que resplandece entre las densas tinieblas. Allí, en pleno día está presente y visible la práctica sodomita. Es normal para el neoyorquino caminar y ver a dos hombres besándose en público y en horas del día. Mientras esto sucede, el mismo hispano vive sumergido en un materialismo como si estuvieran para vivir en esta tierra para siempre.

La buena noticia es que la luz de Cristo no se apaga. La iglesia buscando crecer en Cristo, buscan con diligencia la transformación espiritual. El cristiano en estas partes sufre porque esta consiente que Dios espera santidad. Pues ellos son abrumados por esta horrenda nube de pecado que cobre áreas metropolitanas como la es Nueva York.

Al mismo tiempo noto que la iglesia está enfocada en dar conocimiento a las personas. Los líderes de estas iglesias se quejan de no poder cambiar el corazón de algunos cristianos. Se quejan de que los cristianos no cambian no por falta de conocimiento, sino por una falta de

## VIVIMOS EN UN MUNDO FALTO DE IDENTIDAD

---

transformación. Pues los mismos predicadores dicen: “los miembros saben que lo que Dios espera de ellos, pero no viven de acuerdo con lo que saben.

Estoy de acuerdo que conocimiento sin suficiente transformación es el común denominador entre cristianos que al pasador de los años obtienen conocimiento bíblico, pero no logran la transformación necesaria y de acuerdo con lo que saben. El pecado es tan contaminante que aun cuando los discípulos avanzan en conocimiento de la Palabra de Dios, el cristiano sigue batallando con el pecado. Solamente Cristo puede erradicar la naturaleza del pecado. En sí y para crédito de estas cristianos, creo que todo cristiano con cierta seriedad quiere ese cambio, desean ser transformados.

Este factor de conocimiento sin transformación tiene atrapado aun a predicadores con hijos quienes saben citar la bíblica, pero viven vidas mundanas. La verdad es que las universidades e institutos se enfocan tanto en dar conocimiento (lo cual es bueno y necesario) que se olvidan de buscar la transformación del corazón de sus discípulos. Este mismo fallo se encuentra y se repite en los predicadores con sus hijos e iglesias. En otras palabras, se nos ha ello fácil recibir información bíblica y pasarla, pero aún no llegamos a mostrar cómo lograr transformación.

Es momento que predicadores y ancianos se levanten a buscar la transformación de la iglesia. De lo contrario se repite las palabras del Maestro: “Por lo tanto, obedézanlos ustedes y hagan todo lo que les digan; pero no sigan su ejemplo, porque ellos dicen una cosa y hacen otra.” (Mateo 23:3). La verdad es que predicar es fácil, pero mostrar cómo es un gran trabajo.

Como resultado, tenemos la identidad perdida la cual es la imagen que Dios dio al hombre y que Satanás arrebató de manos de Adán y Eva y la ha distorsionado de generación en generación por la desobediencia a Dios hasta el día de hoy. De esta forma la humanidad sufre y gime con dolor.

Sin embargo, gracias doy a Dios en quien tenemos esperanza de vida eterna, que hay gente que de corazón busca a Dios en este mundo de pecado. Yendo más allá del simple decir que se debe obedecer. Esto líderes están hoy mostrando el cómo ser obedientes. Esto es discipulado y es lo que Cristo nos mostró en el proceso el “que” y mostro también el “como”. Este pueblo de Dios, estos predicadores y ancianos son los que buscan más que un conocimiento bíblico, buscan la formación espiritual de sus seguidores. Como resultado, ellos están logrando restaurar la identidad perdida.